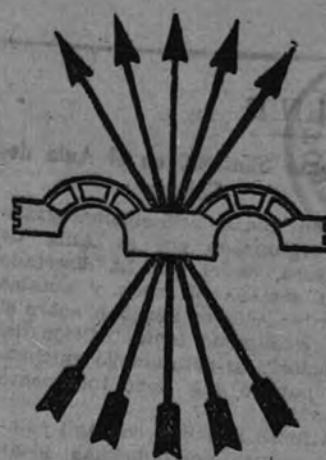


Almirante Moreno

El Ministro de Marina, don Salvador Moreno Fernández, que ha inaugurado ayer en Madrid la Escuela de Armas Navales.

El glorioso almirante, una de las historias militares más brillantes de nuestra Armada, posee la Cruz Laureada de San Fernando, ganada al libertar el «Cervera» en los momentos iniciales de la Cruzada. En la guerra y en la paz su vida está consagrada al mejor servicio de España.



Arriba

NUM. 1.829.—II EPOCA.—MADRID, VIERNES, 9 DE FEBRERO DE 1945

AUMENTA EL CAUDAL DE LOS PANTANOS DE VALENCIA

En el del Generalísimo será superada su capacidad de embalse

VALENCIA 8.—Las últimas noticias de los pantanos que riegan la huerta valenciana después de los temporales pasados son de que aumentan su caudal. En el de Busca se rebasaron los 20 metros de profundidad, aunque 12 ó 13 son de barro, o sea, que ahora se está a la mitad de la altura de su muro de contención. En el pantano del Generalísimo, dada la rapidez del deshielo en Teruel, pronto quedará superada su posibilidad de embalse, que en la actualidad es de menos de tres millones de metros cúbicos de agua.

DIARIO DE LA MAÑANA • ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • LARRA, 8. TEL. 32610 • 25 CTS.

EDITORIAL

Significación de un Congreso Sindical Internacional

A apertura, en Londres, de un Congreso Sindical Internacional, al que acuden organizaciones obreras que han estado encuadradas en las grandes centrales de Amsterdam y Moscú, tiene, en esta hora decisiva del mundo, la mayor trascendencia. ¿Cómo no dará a la vez un testimonio de la unidad de la clase obrera internacional? ¿Cómo no será una fuerza que tiene importancia extraordinaria en el desarrollo de los acontecimientos actuales y del inmediato futuro? Examinar, pues, lo que este Congreso representa en la historia del movimiento obrero y conocer bajo qué signo se está celebrando es del mayor interés para poder hacerse idea de las transformaciones operadas en la concepción y práctica de la lucha de clases.

Tanto la I Internacional —anarquistas y comunistas: Marx y Bakunin— como la II —socialistas— nacieron por y para la lucha de clases. Si una interpretación del marxismo llevó a la II al camino del evolucionismo, esto no quiso decir que en ningún momento renunciara a la transformación de la sociedad sobre la base de la creación de un orden socialista que, superando el orden clásico, alcanzara la meta preconizada por el judío Carlos Marx.

La guerra europea de 1914-18 puso a dura prueba a la II Internacional—tanto a la social como a la específica—, los grupos más numerosos de estas entidades optaron—sin renunciar teóricamente a sus principios—por la causa de la defensa nacional de sus respectivos países. Podemos decir que desde aquel instante la Internacional de Amsterdam se transformó en un elemento de lucha de clases en cada país; pero, prácticamente, perdió su carácter de instrumento revolucionario internacional.

Contra esta manera de obrar, el colaboracionismo con las burguesías nacionales, surgió, como consecuencia de la Revolución rusa, la III Internacional Comunista, la cual, en oposición a los socialistas, se proclamó revolucionaria.

En sus talleres se hacen los aparatos de óptica y precisión que necesita nuestra Marina

El Ministro de Marina inauguró la Escuela de Armas Navales

En sus talleres se hacen los aparatos de óptica y precisión que necesita nuestra Marina

El Ministro de Marina inauguró la Escuela de Armas Navales

En sus talleres se hacen los aparatos de óptica y precisión que necesita nuestra Marina

El Ministro de Marina inauguró la Escuela de Armas Navales

En sus talleres se hacen los aparatos de óptica y precisión que necesita nuestra Marina

El Ministro de Marina inauguró la Escuela de Armas Navales

En sus talleres se hacen los aparatos de óptica y precisión que necesita nuestra Marina

El Ministro de Marina inauguró la Escuela de Armas Navales

En sus talleres se hacen los aparatos de óptica y precisión que necesita nuestra Marina

OFENSIVA CANADIENSE EN EL FRENTE DE HOLANDA

Ha sido desencadenada al este de Nimega, entre el Mosa y el Rhin

Las fuerzas del general Crerar han efectuado ya buenos progresos

El enviado especial de Reuters en el Cuartel General de Hodges anuncia que el primer Ejército norteamericano ha ocupado la plaza de Schmidt, situada en la parte más defendida de la «línea Sigfrido». Las fuerzas norteamericanas que se abren paso contra la parte occidental de Alemania se encuentran ahora frente a una «línea Sigfrido» —anuncia un corresponsal de la Prensa combinada americana— mucho más densa y profunda que la que se conocía en un principio con este nombre. A pesar de haberse roto en dos puntos, existe una nueva línea fortificada en profundidad, que amplía muchísimo el sistema defensivo anterior. De la misma fuente informativa se dice que las tropas del tercer Ejército siguen avanzando en territorio alemán en la parte de la frontera con Luxemburgo, habiéndose penetrado ya unos dos kilómetros, frente a una obstinadísima resistencia alemana. Al mismo tiempo continúa la irrupción sobre Prüm, encontrándose a menos de cinco kilómetros de esta importante base del sistema defensivo alemán. Estas mismas fuerzas y las del primer Ejército han rechazado en distintos puntos las contraataques de las tropas alemanas en las últimas veinticuatro horas.

El general Eisenhower ha visitado el frente en la zona que fué saliente de las Ardenas, deteniéndose en Houffalize, desde donde continuó hasta un puesto avanzado. Dijo que la carretera donde se encontraba era verdaderamente «la carretera de la victoria».

«Los movimientos de despegue alemanes en la Alta Alsacia continúan de la forma prevista», declaró el portavoz militar alemán. «El frente germano—agregó—se encontraba el miércoles siguiendo la línea del río Rijn; hoy las fuerzas alemanas han tomado posiciones en el canal del Rijn al Rodano».

SE LUCHA EN LAS DEFENSAS INTERIORES DE LA «LÍNEA SIGFRIDO»

GRAN CUARTEL GENERAL DEL GENERAL EISENHOWER EN PARÍS 8.—El comunicado oficial sobre la ofensiva canadiense en el frente de Holanda añade: «La ofensiva fué desencadenada a las 10,30 horas, al este de Nimega, entre el Mosa y el Rhin, y los últimos informes recibidos dicen

La frase es de un cronista alemán. «El frente del Oder está sometido a tan fuerte presión—dice Max Krull—que va a estallar de un momento a otro.» Quiere decir, indudablemente, que falta muy poco para que dé comienzo el segundo gran asalto invernal del Ejército ruso contra el poderío militar de Alemania. Ese asalto se llamará, históricamente, «la batalla del Oder»; si tiene éxito, abrirá paso inmediato a la «batalla de Berlín». El éxito, como ya hemos dicho en otro comentario, habrá de estar representado por la expulsión y rotura de las defensas alemanas en la región que limitan las ciudades de Francfort—sobre el Oder y Kustrin.

¿Qué características ofrece la situación, según las noticias oficiales y oficiosas difundidas por los rusos y por los alemanes?

No existe la menor duda acerca de los propósitos del Ejército ruso. Quiere llegar pronto a Berlín. Lo dicen a diario los propagandistas de Moscú. La emisora moscovita lo repite incesantemente. Alude a la conquista de la capital del Reich como a un hecho que el Estado Mayor de Stalin ya da por descontado. Del lado alemán, no sólo se

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Archille von Acker, posible sustituto de Pierlot

Parece que el Regente le ha encargado de estudiar la situación

Desde Bruselas se comunica que Achille van Acker, ministro de Trabajo y Seguridad del Gobierno belga, es quien tiene más probabilidades de sustituir a Pierlot. Se afirma que el Regente le ha encargado de estudiar la situación y que ya ha celebrado consultas con algunos jefes políticos. La revista izquierdista inglesa «New Statesman» dice que Pierlot paga la culpa de haber querido reincorporar en su país las viejas formas políticas, en vez de sacar de la Resistencia nuevos hombres y métodos.

AVANCES ALIADOS EN DIFERENTES SECTORES

GRAN CUARTEL GENERAL DEL GENERAL EISENHOWER EN PARÍS 8.—El comunicado oficial del día de hoy dice:

«Las fuerzas aliadas que operan en la zona del nordeste de Mönchchau han encontrado extensos campos de minas entre Bergstein y el río Kall. Nuestros elementos de infantería han avanzado un kilómetro hasta Komerscheidt, situado a unos dos kilómetros y medio al noroeste de Schmidt, y nuestros carros blindados han llegado a menos de medio kilómetro de dicha ciudad por el Oeste. En este sector hemos ocupado 159 reducidos enemigos durante los últimos tres días.

Al suroeste de Schleiden, nuestras fuerzas han desalojado al enemigo de Hellemthall, tras varios días de lucha en la ciudad, donde los alemanes ofrecieron encarnizada resistencia. En la zona del norte y noroeste de Prüm, la infantería aliada ha llegado a Waseheid y han caído en nuestro poder las ciudades de Monheim y Sellenich. Al suroeste de Prüm hemos tomado Hohlrich. Nuestras fuerzas han desencadenado varios ataques a través de los ríos Our y Sauer en diversos puntos sobre un frente que se extiende desde la región situada al nordeste de Clervaux hasta las proximidades de Echternach. Los cruces de los dos citados ríos fueron obstaculizados por la corriente y por las defensas enemigas en la orilla oriental. Hemos avanzado más allá del Our hasta cerca de Darburg, a unos seis kilómetros de la frontera de Francia.

Se hará entrega en todas las Jefaturas de España del emblema de fundador del S. E. U. a los familiares de los camaradas caídos. El acto de la entrega será realizado por la Sección Femenina del S. E. U.

En Madrid, a las diez de la mañana, el Jefe Nacional del Sin-

dicato Español Universitario depositará las cinco rosas simbólicas en la lápida de Matías Montero, que señala el lugar donde cayó herido de muerte nuestro primer caído. Más tarde, a las once de la mañana, en la iglesia de San Francisco el Grande, se celebrará una misa de réquiem.

(Continúa en segunda página)

EN 4.ª PAGINA

ARTICULOS DE

R. FERNANDEZ CUESTA

R. DE VALCARCEL

R. GARCIA SERRANO

dedicada al «Día de los Caídos de la Juventud».

LA BATALLA DE EUROPA

EL FRENTE DEL ODER A PUNTO DE ESTALLIDO

Por Manuel AZNAR

La frase es de un cronista alemán. «El frente del Oder está sometido a tan fuerte presión—dice Max Krull—que va a estallar de un momento a otro.» Quiere decir, indudablemente, que falta muy poco para que dé comienzo el segundo gran asalto invernal del Ejército ruso contra el poderío militar de Alemania. Ese asalto se llamará, históricamente, «la batalla del Oder»; si tiene éxito, abrirá paso inmediato a la «batalla de Berlín». El éxito, como ya hemos dicho en otro comentario, habrá de estar representado por la expulsión y rotura de las defensas alemanas en la región que limitan las ciudades de Francfort—sobre el Oder y Kustrin.

¿Qué características ofrece la situación, según las noticias oficiales y oficiosas difundidas por los rusos y por los alemanes?

No existe la menor duda acerca de los propósitos del Ejército ruso. Quiere llegar pronto a Berlín. Lo dicen a diario los propagandistas de Moscú. La emisora moscovita lo repite incesantemente. Alude a la conquista de la capital del Reich como a un hecho que el Estado Mayor de Stalin ya da por descontado. Del lado alemán, no sólo se

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

La conferencia Stalin-Roosevelt-Churchill durará una semana más

Después se fijarán las nuevas fronteras de Europa

Holanda pide a «los tres grandes» que modifiquen su actitud hacia las pequeñas potencias

LONDRES 8.—La conferencia de los «tres grandes» continuará todavía, por lo menos una semana más, a juicio de los círculos oficiales de Washington, dice el enviado especial del «Daily Mail» en Nueva York. Agrega que después que terminen las entrevistas de Roosevelt, Churchill y Stalin, Eden, Stettinius y Molotov, los tres ministros de Asuntos Exteriores, proseguirán sus conversaciones durante seis o siete días más para tratar en detalle de las

nuevas fronteras de Europa, cuestión que ha sido examinada en conjunto por los tres jefes aliados.

La opinión pública norteamericana confía en que las conversaciones Roosevelt-Churchill-Stalin darán por resultado un fin rápido de la guerra contra Alemania. A este respecto, los avances de los Ejércitos de los Estados Unidos en el frente occidental, tras el nuevo ataque desencadenado en el sector de los ríos Our y Sauer, se consideran como el comienzo de la ofensiva combinada y definitiva, en la que tomarán parte los Cuerpos expedicionarios aliados del Oeste, del Sur y del Este. La creencia general es que éste será el último invierno de guerra. (Efe.)

SUGERENCIAS DEL GOBIERNO HOLANDÉS

NUEVA YORK 8.—El Gobierno holandés ha enviado a la Conferencia Roosevelt-Churchill-Stalin ciertas sugerencias para mejorar los planes de Dumbarton Oaks en beneficio de las pequeñas naciones. Informa el corresponsal en Washington del diario «New York Times». Las proposiciones holandesas se refieren, entre otras cosas, al fortalecimiento de la posición de los pequeños países en el Consejo aliado de Seguridad Internacional, y también comprenden una protesta contra el proyecto de que las cinco grandes potencias sean las únicas encargadas de juzgar los conflictos futuros.

El corresponsal del citado periódico neoyorquino dice que se han dado varias interpretaciones a esta iniciativa holandesa y una de ellas es que Holanda no entrará en la organización de seguridad internacional a menos que sea reforzada la posición de las pequeñas potencias. (Efe.)

LA VERSION NORTeamericana DEL MEMORANDUM POLANDÉS NO ES COMPLETA

LONDRES 8.—En los círculos holandeses de esta capital se confirma que el Gobierno holandés envió recientemente a las potencias aliadas un extenso memorándum en el que expone su criterio con relación a los planes de seguridad internacional aprobados en Dumbarton Oaks. Este memorándum deberá ser estudiado en la Conferencia de los tres; pero, según declaran dichos círculos, la versión publicada en los Estados Unidos no es ni exacta ni completa. Se cree, además, que el Gobierno holandés no piensa publicarlo por ahora. (Efe.)

COMENTARIOS DE «IZVESTIA»

LONDRES 8.—En un comentario sobre la conferencia de «los tres», el periódico de Moscú «Izvestia» afirma: «Las esperanzas hitleristas en una discordia entre los aliados han fallado por completo una vez más. La fase final de la guerra verá la ejecución de la sen-

ta de Francfort. Ya falta poco. Se trata—añaden los pilotos de la Luftwaffe—de la reunión de varios Ejércitos, acompañados de un poderoso Grupo de Cuerpos blindados y de una extraordinaria masa artillera. Esta va entrando en acción para batir las defensas de la orilla occidental del Oder. Según parece, el Alto Mando ruso ha retirado algunas unidades del frente de los Beskides y de la Alta Silesia y las ha trasladado hacia el centro, a fin de aumentar el peso y la violencia del ataque en la dirección de Berlín. Pero, lo mismo en la cuenca silesiana que en las estribaciones de los Cárpatos, quedan Divisiones en número suficiente, encargadas de mantener una lucha cons-

tante, a fin de impedir que Guderian extraiga refuerzos de los sectores menos críticos y los envíe a la región decisiva.

Los preparativos de la nueva y terrible batalla son evidentes. El fuego de cañón no cesa un instante. Destacamentos muy nutridos, que en ocasiones alcanzan los efectivos de dos regimientos soviéticos, mantienen vivo el combate, sin permitir a los

(Continúa en tercera página.)

LA BATALLA DE EUROPA

EL FRENTE DEL ODER A PUNTO DE ESTALLIDO

Por Manuel AZNAR

La frase es de un cronista alemán. «El frente del Oder está sometido a tan fuerte presión—dice Max Krull—que va a estallar de un momento a otro.» Quiere decir, indudablemente, que falta muy poco para que dé comienzo el segundo gran asalto invernal del Ejército ruso contra el poderío militar de Alemania. Ese asalto se llamará, históricamente, «la batalla del Oder»; si tiene éxito, abrirá paso inmediato a la «batalla de Berlín». El éxito, como ya hemos dicho en otro comentario, habrá de estar representado por la expulsión y rotura de las defensas alemanas en la región que limitan las ciudades de Francfort—sobre el Oder y Kustrin.

¿Qué características ofrece la situación, según las noticias oficiales y oficiosas difundidas por los rusos y por los alemanes?

No existe la menor duda acerca de los propósitos del Ejército ruso. Quiere llegar pronto a Berlín. Lo dicen a diario los propagandistas de Moscú. La emisora moscovita lo repite incesantemente. Alude a la conquista de la capital del Reich como a un hecho que el Estado Mayor de Stalin ya da por descontado. Del lado alemán, no sólo se

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

proclama, día a día, la gravedad de la batalla del Oder y la inminencia de un peligro directo para Berlín, sino que se espera, por momentos, el gran estallido.

Es el Mariscal Zhukov quien ha recibido la orden de penetrar a fondo en Brandeburgo y de saltar sobre la capital. Según las observaciones de los aviones germanos, muy pronto quedará terminada la concentración de fuerzas y de material con que Rusia atacará a ambos lados de la ciudad

tencia de muerte dictada contra la Alemania de Hitler». (Efe.)

IMPORTANCIA HISTÓRICA DE LA CONFERENCIA

WASHINGTON 8.—El anuncio oficial de que se está celebrando la conferencia de los tres da actualidad a la serie de importantes reuniones de esta clase celebradas hasta la fecha, en las que se han ido desarrollando los planes de una estrategia conjunta para la guerra y los objetivos de paz de las Naciones Unidas, declara un comentarista de la Prensa americana.

Dichas reuniones pasarán a la Historia con los nombres de los lugares donde han sido celebradas—Casablanca, El Cairo, Moscú y Teherán. (Efe.)

PREVIA RESPUESTA ALEMANA A CUALQUIER PROPUESTA DE RENDICIÓN

BERLIN 8. (S. E. T.).—Después de expresar su opinión de que el problema alemán es en el orden político el tema más importante de la conferencia de los «tres grandes», el portavoz de la Wilhelmstrasse dijo que la Prensa alemana de estos días expone en tono crítico la previa respuesta de Alemania a cualquier propuesta de capitulación que se acordara en la conferencia. (Efe.)

Llega a Avila una comisión diplomática hispanoportuguesa

SE NEGOCIAN ACUERDOS COMERCIALES ENTRE AMBOS PAISES

AVILA 8.—Procedentes de la tierra de Gredos han llegado a esta capital, en las últimas horas de la tarde, los miembros de una Comisión diplomática mixta hispanoportuguesa, que negocia acuerdos comerciales entre ambos países, integrada por el doctor Paula Brito, director general de Asuntos Económicos del ministerio de Asuntos Extranjeros de Portugal; don Francisco de Castro Caldas, vicepresidente del Consejo Técnico Corporativo; doctor Cabral de Soa, secretario general del Banco de Portugal; don Eduardo de Navasquez, director general de Política Económica del Ministerio español de Asuntos Exteriores; don José Núñez, jefe técnico de Política Comercial, y los diplomáticos señor marqués de Nova, don Luis Muñoz y don Luciano Albo, que acompañados por el jefe de la Oficina de Información de Turismo, don José Rodríguez, visitaron la iglesia de la Santa, el palacio del Crecente y el Real Monasterio de Santo Tomás.

Aunós pronunció ayer una interesante conferencia

Habló sobre «El arte de ser librero»

Ayer tarde, a las siete y media, en el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pronunció una conferencia el camarada Eduardo Aunós, ministro de Justicia, organizada por el gremio de Libreros de Madrid, con ocasión de la semana dedicada a Eduardo Aunós, por la publicación de su libro «Biografía de París».

El tema desarrollado por el conferenciante llevó el título «El arte de ser librero».

La concurrencia de personalidades de las letras y del arte fué tan numerosa que ocupaba totalmente el amplio salón y centenares de invitados permanecieron en pie en los lugares laterales para escuchar la brillante oratoria del autor de la «Biografía de París».

Con el camarada Eduardo Aunós presidiendo el Presidente del gremio de Libreros, don Melchor García, el embajador del Brasil, señor Brandão Pimentel, y el Sub-

(Continúa en tercera página.)

El señor Aunós rodeado de un grupo de personalidades que asistieron a la conferencia

(Foto Contreras.)

El señor Aunós rodeado de un grupo de personalidades que asistieron a la conferencia

(Foto Contreras.)

El señor Aunós rodeado de un grupo de personalidades que asistieron a la conferencia

(Foto Contreras.)

El señor Aunós rodeado de un grupo de personalidades que asistieron a la conferencia

(Foto Contreras.)

El señor Aunós rodeado de un grupo de personalidades que asistieron a la conferencia

(Foto Contreras.)

El señor Aunós rodeado de un grupo de personalidades que asistieron a la conferencia

(Foto Contreras.)

El señor Aunós rodeado de un grupo de personalidades que asistieron a la conferencia

(Foto Contreras.)

El señor Aunós rodeado de un grupo de personalidades que asistieron a la conferencia

J. Stewart). 2.^a semana. Mina III. Antes, 30

"La sangre de nuestros muertos nos ha unido y ella es la que ha sellado nuestro pacto." (José Anonio)

MATIAS MONTERO Y SU TIEMPO POLITICO

Por Raimundo FERNANDEZ-CUESTA



VENIA de estudiar en la Facultad de Medicina y de vender "F. E.", es decir de cumplir un doble acto de servicio, el camarada Matías Montero y Rodríguez de Trujillo cuando cayó asesinado en la esquina de la calle donde vivía, realizando así el supremo de entregar la vida por España. Hace ya once años de la tragedia y, sin embargo, su recuerdo se conserva vivo entre nosotros como si acabara de ocurrir.

Era Matías Montero una de las más bellas promesas de la Falange y de la juventud española de su tiempo. Pertenecía a esa clase intelectual para la que el serlo no significaba convertirse en un cerebro, mejor o peor organizado, que se encierra en la marfilista torre de su egolatría para lanzar desde ella las flechas de la crítica, sino el hombre completo que armoniza ese cerebro con un corazón que palpita al ritmo de la vida y que concede audiencia a los anhelos nacionales y a las necesidades de los otros hombres. Matías Montero era un auténtico falangista y como tal se enfrentó con la realidad española de su tiempo, planteándose en su integridad el problema que ésta contenía, y con toda la fuerza de su cerebro y el ardor de su corazón se consagró por entero a la empresa de encontrarle solución adecuada.

Porque el panorama que se presentaba a la vista de la generación a la que Matías Montero pertenecía no podía ser más desconsolador para todo español que tuviera conciencia de lo que implicaba el serlo. ¿Qué ambiciones nacionales y sociales podría despertar el régimen entonces imperante? Absolutamente ninguna. Los hombres y los grupos que formaban la República se hallaban totalmente divorciados de las aspiraciones de la Nación. Ellos, lo mismo que los de la oposición, tenían una mentalidad decimonónica y operaban con conceptos políticos totalmente trasnochados. Los unos querían implantar una República a lo 73, los otros volver a una Monarquía a lo 76. Ni unos ni otros percibían la verdadera situación, que consistía nada menos en que el mundo estaba viviendo el proceso revolucionario que se inició con la guerra de 1914 y la revolución bolchevique de 1917 y en el que quedaban sometidos a revisión los pilares fundamentales de la actuación política del siglo XIX: la Nación, la democracia y la economía clásica del "laissez faire".

Contra la Nación, que después del grito de Valmy tantas veces comentado, era fuente de derechos y obligaciones y justificación de actitudes y decisiones públicas, se alzó el marxismo, considerando la división de la humanidad en naciones como una etapa superada, que ha de ser sustituida por la división en clases. Fiel a esta concepción, Rusia se convirtió en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, donde la aparente independencia de cada una de ellas quedaba ahogada por la férrea disciplina del partido comunista.

La democracia, tal como la concibieron los revolucionarios franceses de 1789, había permanecido intangible durante todo el siglo XIX. Hasta 1917 no había discrepancias en considerarla la democracia como la máxima felicidad política, y sólo estaban privados de ella los pueblos atrasados o sometidos a la opresión. Es también el comunismo quien desvela los secretos de esa diosa y nos habla de sus defectos y su falta de sinceridad. La famosa interrogación que Lenin formula sobre la libertad descubre un mundo de propósitos y una mentalidad política, a la par que inédita, amenazadora.

Es, por último, la economía libre que enfrenta, unos a otros, los elementos de la producción con el lógico aplastamiento del más débil, sobre la que caen los golpes demoledores de una concepción económica que en revancha construye un gigantesco capitalismo de Estado y sólo a los proletarios reconoce derechos, encendiéndolos en ellos la tea del odio.

Pues bien, los grupos dirigentes de la política española en el tiempo a que nos referimos, en lugar de per-

cibir esta realidad se empeñaron en desconocerla o, a lo sumo, oponer a ella palabras, métodos o ideologías, que no es que fuesen en sí buenas o malas, sino que eran por completo ineficaces. Lo que precisaba era someter esos conceptos, blanco de los furores de la revolución bolchevique, a una revisión si no se quería desaparecer, arrollados por la doctrina menos respetuosa con la persona humana que la Historia ha conocido.

Democracia, pero auténtica y de contenido efectivo, no limitada a deslumbramientos retóricos, sino que garantice la libertad que supone el minimum de vida digna y propia de un ser humano.

Nación sí, pero no vinculada a una clase o a un grupo, sino comprendida y sentida por todos los españoles.

Economía que no tenga por objeto único el lucro, sino mejorar las condiciones de vida del pueblo y monte las relaciones de los elementos productivos sobre bases de cooperación de esfuerzos y distribución equitativa de beneficios.

Nada de esto se quiso hacer y nada se intentó. Era natural que así sucediera. Para ello se precisaba poseer un sentido total de España y querer hacer la auténtica Revolución nacional y no una de tantas de tipo turnante a que nos tenía acostumbrados el siglo XIX. Aquel régimen era, pues, lo más viejo, el término de una etapa y no el comienzo de otra. Lo nuevo vino después: en julio de 1936. Todo ello era lógico y obligado, dadas las características de los hombres y de los grupos que trajeron la República. Por eso, bien pronto el divorcio entre los dos Españas, la real y la oficial, fué completo. Y la juventud se refugió en la intimidad de su vida privada, de su destino pequeño, doméstico y burgués, o se lanzó al frenesí del comunismo estadal o libertario.

Por fortuna, en aquellos días en que no se sentía sino la frialdad del egoísmo o el infernal ardor bolchevista, se escuchó una voz que descubrió a esa juventud que era ella quien únicamente podía encontrar solución al problema que inútilmente buscaba en los demás. Porque los demás, por sus años y su formación, reaccionaban con arreglo a la mentalidad formada en el culto de valores meramente parciales. Aquella voz ordenó a la juventud empuñar con rapidez y decisión el timón de la política, que se impregnara de la misión liberadora de España que la habría correspondido, misión durísima que no podría realizarse sino a fuerza de jirones y desgarrones en la carne y en el alma.

Matías Montero escuchó aquella voz que caló en lo más hondo de su ser. La siguió y por seguirla derramó generosamente su sangre, dándonos el más alto ejemplo de amor y comprensión de nuestra doctrina y la mejor explicación de ella. Matías Montero y Rodríguez de Trujillo simboliza a los caídos de una juventud estudiosa que rescató la independencia de España, y con los cuales, por boca de José Antonio, contrajimos el compromiso de seguir trabajando hasta lograr la cosecha que su muerte sembraba. Fieles a él, en nuestros puestos continuamos, vinculados a un destino que tiene la mejor ejecutoria de autenticidad en la dificultad y en la lucha. No buscamos el descanso ni el relevo. Cuando éste llegue nuestro mayor orgullo será haber servido de puente entre esa generación a la que Matías Montero pertenecía y la que ha de continuar la misión de redención espiritual y material de los españoles que aquella iniciara.



APORTACION HEROICA DEL S. E. U. A LA FALANGE

Por Carlos M. R. DE VALCARCEL

LA nuestra era una juventud que vivía en vilo las dramáticas horas de aquellos años encontrados: juventud a la que no podía exigirse nostalgia por las formas recién caídas, a la que el estilo de las cosas presentes producía una insuperable sensación de asco. Pudo haber sido aquella generación estudiantil y obrera entregada a las peores razones de la anti-España, ya que en lo inútil de su generosa ansiedad no hallaba ninguna mente política a la que pudiera comprender. Porque desde la caída de la Dictadura al año 1933 la bandera de la auténtica España no tenía ni un solo defensor capaz de despertar en la masa encendida de la juventud, no ya el entusiasmo y la pasión, sino tan sólo el interés o la curiosidad.

El mensaje de José Antonio en aquella mañana otoñal del 33, dirigido a un pueblo escéptico y cansado, fué casi únicamente comprendido por la juventud, y en especial por esa juventud universitaria de la que él era enamorado miembro. De un puñado de estudiantes, que oyó en aquella alta ocasión al Fundador, nació el Sindicato Español Universitario, y, a su través, nuestro primer Capitán había de devolvernos el duro temple de la sangre vieja y prepararnos para la conquista guerrera y política de España. Las escuadras de estudiantes fueron desde un principio las fuerzas de choque más selectas que puso la Falange en el escenario urbano de su lucha diaria: de sus filas brotó la sangre del protomártir cuyo nombre desde entonces es el guión que preside nuestros afanes, Matías Montero, triunfador de Medicina, enteco de cuerpo y acerado de ánima.

Bien pronto, con la dialéctica oratoria o con la de los puños y las pistolas—casi siempre adquiridas en los asaltos a los círculos políticos de Izquierdas—, el Sindicato Español Universitario hizo respetar su nombre y su bandera en cuantos lugares se presentaron: la ternura con que José Antonio miraba a sus jóvenes camaradas ha sido desde entonces una muestra de confianza y orgullo, que hemos procurado velar en lo íntimo de nuestro corazón con especial cuidado.

En un lapso brevísimo de tiempo, el S. E. U. derrotó en su propio campo a las organizaciones escolares más opuestas a su estilo, y así, en las proximidades de la sangrienta eclosión que supuso el 18 de julio, se dibujaba en el panorama estudiantil la creación de un bloque universitario gigantesco bajo el estandarte del cisme de nuestro escudo.

Este entrenamiento de lucha sin tregua, de afianzamiento constante en nuestras ideas, de clandestinidad y peligro, de persecuciones y de riesgos, nos cortó de tal suerte, que el primer toque a botasi-

llos de la guerra ofreció a los ejércitos de voluntarios una impresionante avalancha de estudiantes que, con prisa y sin pausa, cuajaron las filas de las centurias, de los tercios, de las compañías; los nombres de los mártires que llenan esas tremendas lápidas conmemorativas de nuestros centros docentes habían alto y claro del esfuerzo de aquella generación.

Cuando la profética voz de Julio Ruiz de Alda nos ordenaba la conquista de la Ciudad Universitaria como primer reducto imperial de la nueva España, transcurridos apenas unos meses desde la fundación del S. E. U., ya eran cuatro los estudiantes falangistas muertos en olor de heroísmo: Juan Ruiz de la Hermosa, Francisco de Paula Sampedro, Matías Montero, Jesús Hernández. Y, como ellos, cientos y cientos de estudiantes nos fueron dejando ya, bien cumplido el servicio de la muerte por la vida de España: Cuéllar, Hurtado, Mayano, Pérez de la Rosa, Polo..., cayeron antes de que el Sindicato Español Universitario abandonara las aulas para luchar entre peñas, para familiarizarse con los silbidos de las balas y de los obuses, para saborear los cortes de la metralla y el tedio de los hospitales de sangre. Cada uno de los caídos trajo al S. E. U. más aliento, más bravura, más fe en la causa sagrada de la Falange, si ello fuera posible.

Sobre la ciudad estudiantil en ruinas—símbolo de la Patria deshecha—, quilla al marxismo, coronada por la pureza inmaculada del cisme valiente y elegante, sobre el oro y el hierro de las palabras que José Antonio nos dedicara, se levanta la altísima leyenda de aquella heroica y mínima falange estudiantil de cuya savia se nutre el actual Sindicato Español Universitario.

En esta conmemoración del 9 de febrero, una de las más sentidas efemérides de nuestro Movimiento, reclamamos un tributo de respeto, gratitud y admiración para los que se nos fueron, para aquellos camaradas humildes y valerosos que, en medio de la distracción criminal de tantos, estuvieron en la primera línea de fuego, cayendo uno tras otro, muriendo uno tras otro por aquella España en la que tantos no creían, y que hoy se alza asentada sobre la carne rota de los universitarios falangistas.



LOS QUE ESPERA MATIAS MONTERO

Por Rafael GARCIA SERRANO

MATIAS Montero encabezó con su muerte toda una generación de aventureros. Se tiene hoy un mal concepto de esta casta sacra palabra, un concepto apocático, burgués, timoroso, cinésico. El aventurero es el que arrebató la vida y la hace transcurrir, en más de un momento, fuera de la ley. Pero se ha pensado alguna vez en qué mercedimientos tiene la ley para exigir que los hombres con invaginación y una cierta dosis de fealdad—virtud bien varonil—la respeten?

Un ilustre pensador actual, hombre dado a la elegante especulación y a la democracia, pero hombre a quien admiramos por su ambición y porque mereció el homenaje y el reproche de José Antonio, sostiene "que hoy son los pueblos, las colectividades nacionales, los Estados quienes practican en grande y a todo meter la aventura, dándose la circunstancia trágica de que en lo interior de la inmensa turbulencia la vida de cada individuo transcurre más melancólica y reglamentada que nunca". Esto es una verdad tan grande como

un templo antes de un bombardeo. Pero también tiene el mismo tamaño esta otra verdad: que a los pueblos les embarcan en colosales aventuras colosales aventureras. Y que los pueblos van a ellas con plena voluntad, ciertos de su destino, ciertos del riesgo que corren, seguros de que al final van a encontrar esa fuente encantada del bienestar colectivo. O de que van a llevar—como un don mágico—el bienestar a otros pueblos. Podrían citarse casos evidentes, pero me parece que esta casuística ni siquiera es necesaria.

El ambiente de aventura, sin embargo, lo crean otros hombres, más modestos y más audaces. Los que marchan en la vanguardia del desprecio hacia un tiempo que, aunque actual, ya es considerado por ellos como viejo, como caduco. El Estado español, en tiempos de Matías Montero, no pensaba en más aventuras que las de alcohol y despensa. Era un Estado malicioso y mono, un Estado en situación de dormitar, un Estado, en suma, aburrido. Por aburrimiento fué capaz de traicionar las

esencias más preciosas de España; por no arriesgarse a vivir en otro tono más alto y más digno.

Entonces surgieron las aventuras individuales frente a la camilla estatal. Los hombres, colectivamente, no pasan de ser una manada de animales con gabardina, radio y frigorífico. Para recobrar su calidad superior necesitan del ejemplo. Y el ejemplo solamente lo encuentran en la muerte. Para transformar la calidad española, para reconstruir la calidad española, fué preciso que el falangista aventurero diese su lección de buen morir en una calle.

Alonso de Contreras, capitán y a la par aventurero del siglo XVII, decía refiriéndose a la consideración que sus camaradas "levantes" merecían el mundo de los tranquilos, de los que ni se embarcaban ni pescan truchas: "Nos tenían por desalmados". En nuestro tiempo, Matías Montero hubiera podido decir: "Nos tienen por pistoleros, por revoltosos, por homicidas que, sin más ni más, gustan de provocar el jaleo y ser víctimas de él".

Yo sé que Matías Montero luchaba por el triunfo de la Falange, y, sin embargo, lo que su sangre oscuramente presentaba no era el triunfo de la Falange, sino la llamada a la aventura. Matías Montero daba su vida para ser un mito, para convocar en torno a la bandera que cobijó su lucha a una infinidad de muchachos españoles hasta entonces indiferentes o simplemente alejados, por falta de conocimiento o sobre de estudios, de la "circunstancia" nacional. Matías Montero llamaba a los jóvenes españoles para el riesgo, para la aventura individual, para que un impresionante conjunto de aventureros lograra para ser un mito, para convocar en torno a la bandera que cobijó su lucha a una infinidad de muchachos españoles hasta entonces indiferentes o simplemente alejados, por falta de conocimiento o sobre de estudios, de la "circunstancia" nacional. Matías Montero llamaba a los jóvenes españoles para el riesgo, para la aventura individual, para que un impresionante conjunto de aventureros lograra para ser un mito, para convocar en torno a la bandera que cobijó su lucha a una infinidad de muchachos españoles hasta entonces indiferentes o simplemente alejados, por falta de conocimiento o sobre de estudios, de la "circunstancia" nacional. Matías Montero llamaba a los jóvenes españoles para el riesgo, para la aventura individual, para que un impresionante conjunto de aventureros lograra para ser un mito, para convocar en torno a la bandera que cobijó su lucha a una infinidad de muchachos españoles hasta entonces indiferentes o simplemente alejados, por falta de conocimiento o sobre de estudios, de la "circunstancia" nacional.

Los que esperaba Matías Montero, la legión de sus camaradas, están ya junto a él. Los de antes de la guerra, los de la guerra, los de después de la guerra. Los que están en trance de poder escribir en su diario, en una posada romana, como Alonso de Contreras, o en una posada de cualquier lugar de Europa, estas palabras: "El capitán mandó que todos los heridos subiesen arriba a morir, porque dijo: 'Señores: a cejar con Cristo o a Constantinopla'".

Porque ya no es sólo España la que se embarca en una aventura de vida o muerte. Es Europa, es el concepto de la cristiandad, por el cual, años antes del naufragio, un estudiantil falangista, ante la estupefacción de los tranquilos, daba sus años mozos en una esquina de Madrid. Y más de uno le llamó pistolero, más de uno le llamó con menosprecio, aventurero. Y estaba salvándole a él, salvándole a España, salvándole a Europa, salvándole al mundo. Y Dios sabe si todos merecían tal sacrificio. Dios lo sabe y pronto lo sabremos nosotros. Los que espera Matías Montero.

... E. U., redactores
... nigos y profesionales.